Revista del Instituto Hondureño de Antropología e Historia
Año 38, Volumen XXIX, No. 2, 2018

Edición digital especial:
"Espacios Públicos: la voz de las piedras y el adoquín"

Artículo 6:

Los empedrados históricos como testimonios de la evolución del paisaje urbano de la ciudad: el Centro Histórico de Tegucigalpa

Dennis Armando Portillo

Gobierno de la República de Honduras

Instituto Hondureño de Antropología e Historia

© Instituto Hondureño de Antropología e Historia
Gerente: Héctor M. Portillo Machuca

Revista Yaxkin
Publicación oficial del Instituto Hondureño de Antropología e Historia
Año 38, Volumen XXIX, No. 2, 2018.
Edición digital especial:
"Espacios Públicos: la voz de las piedras y el adoquín"

© Proyecto de Investigaciones Históricas y Antropológicas de Honduras, 2018.

Publicación al cuidado de la Unidad de Historia
Subgerencia de Patrimonio

Edición: J. B. Andrade.
Diseño interior y diagramación: J. B. Andrade.
Diseño de portada: David Ochoa.

Tegucigalpa M.D.C., noviembre de 2018.
Primera edición
Instituto Hondureño de Antropología e Historia
Villa Roy, Barrio Buenos Aires, Tegucigalpa, M.D.C.,
Honduras, C.A.
www.ihah.hn

Se prohíbe la reproducción parcial y total de esta obra en cualquier tipo de soporte, (mecánico, fotocopiado o electrónico) sin la aprobación por escrito del Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
Impreso en Honduras

Comité Editorial

Gerente del IHAH
Héctor M. Portillo Machuca

Eva Lilia Martínez
Subgerencia de Patrimonio

Martha Patricia Cardona
Subgerencia de Promoción y
Turismo Cultural Sostenible

Lídisis Figueroa
Unidad de Historia

Omar A. Talavera Sevilla
Unidad de Registro y Control

Oscar Neil Cruz
Unidad de Arqueología

Rev. *Yaxkin*, año 38, n.º 2: 155-171/2018
Fecha de recepción 20/08/2018 - Fecha de aceptación 19/10/2018

Los empedrados históricos como testimonios de la evolución del paisaje urbano de la ciudad: el Centro Histórico de Tegucigalpa

Dennis Armando Portillo

A medida que aumentaba la población en las fundaciones españolas en América surgieron los barrios, forma urbana que España trasladó al "Nuevo Mundo", consistiendo en dividir en cuarteles y barrios las ciudades. Al frente de los primeros se colocó a un Oidor de la Audiencia y al frente de los segundos un funcionario subalterno llamado Alcalde de Barrio.

Este sistema fue implantado en las capitales donde hubiera Chancillería y Audiencia. Las principales funciones de los Alcaldes de Barrios fueron: dar nombres a las calles, empedrarlas, numerarlas por manzanas, censar o matricular los vecinos con expresión individual, indicación de tiendas y accesorios, cuidar de la limpieza de fuentes. José María Capdequi describe lo anterior como actividades propias de los alcaldes de Barrios, pero en la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, como lo expresa Reina Valenzuela, al Alcalde de Barrio le fue otorgado «…potestad para atender en lo administrativo, lo judicial y en todo lo de gobierno político entre los pueblos de indios, ladinos y españoles» (Aguilar, 2005, p. 6).

Tegucigalpa con su topografía eminentemente minera determinó desde sus inicios un trazado urbano particular. Los primeros Alcaldes Mayores, cuando Tegucigalpa era un Real de Minas, buscaron aprovechar el limitado espacio que discurría en la cuenca del río Grande, entre los cerros de El Berrinche, El Sapusuca (Picacho), Triquilapa y La Montañita, y más allá en la planada de Comayagüela, obligando a los primeros habitantes a concentrarse en lo que hoy conocemos como el Centro Histórico[1].

1. Callejones por doquier; http://vuelvealcentro.com/callejones-por-doquier/

Es así que al concluir el siglo XVI, el Real de Minas de Tegucigalpa empezó a configurarse en un asentamiento que perduraría. Contaba con una plaza, el almacén de azogue, y el Cabildo, construidos de madera y techo de paja. Con el correr del tiempo estos materiales fueron sustituidos por adobe y teja. Para finales de este siglo, se empezaron a otorgar los primeros límites de los ejidos y delinear las propiedades, en su mayoría títulos reales; de esta forma al este de Tegucigalpa fue otorgado título en común a los labradores del lugar llamado La Plazuela y La Ronda. Quedando bajo la jurisdicción de los labradores una amplia planada donde se cultivaba el maíz en parcelas propiedad de la familia Díaz Borjas, que se conocía como Milpa Grande (Ferrari, 1953, p. 52).

Hay que entender que los barrios son las secciones en las que se halla dividido el centro urbano, para el mejor servicio público, mediante acuerdo de la Municipalidad. Estas divisiones son puramente administrativas y con propósitos de gestión, por ello algunas zonas periféricas de las ciudades como Tegucigalpa aunque se les llame barrios por tradición desde hace muchos años; es hasta que las autoridades locales les dan un reconocimiento oficial, que empiezan a aparecer en documentos oficiales, para el caso los barrios de Tegucigalpa en la década de 1880 son: La Leona, El Andeño, Cuesta del Río, Altos del Molino, Los Dolores, El Jazmín, La Moncada, La Joya (Hoya), La Ronda, La Plazuela, (Navarrete, 2012, p. 85) y Las Delicias.

Para el año de 1887 Tegucigalpa contaba con 5,774 habitantes en su área urbana concentrándose, dichos habitantes en los 7 barrios antes mencionados y distribuidos de la siguiente manera (2012, p. 85):

BARRIOS DE TEGUCIGALPA Y NUMERO DE HABITANTES EN CADA UNO DE ELLOS (1887)

BARRIO (a)	POBLACION
Central	2.400 habitantes
Abajo	1.077
Cuesta del Río	551
La Ronda	155
La Plazuela	802
La Hoya	180
Guanacaste	178
Cuarteles, Hospitales y Presidio	431
TOTAL	5.774

Por ello las calles de Tegucigalpa fueron concebidas para las necesidades de transporte de tracción animal y peatonal y adaptadas a su topografía agreste. Con el paso de los siglos se han conservado sus dimensiones; siendo recubiertas con piedras, cemento y concreto (Navarrete, 2012, p. 29). Se sabe que la pavimentación por empedrado ya se había hecho desde la época colonial al menos en las calles alrededor de la Plaza Central, de esta forma en «… Tegucigalpa fueron expedidas en 1718 ordenanzas con el fin de empedrar algunas calles, lográndose lo anterior con aquellas a ambos lados de la Plaza Central» (actualmente avenidas Miguel Paz Barahona o Peatonal y Miguel de Cervantes) «y que se dirigen al Convento Franciscano…En 1780…Fueron empedradas calles dándoles un leve desnivel desde el bordillo de ambas aceras al centro de las mismas a manera que corrieran libremente las aguas

lluvias. El material para empedrar fue acarreado del río mediante carretas de tracción animal» (Aguilar, 2005, pp. 78).

Posteriormente, el empedrado existente fue reconstruido en el siglo XIX, y colocado uno nuevo en calles que no lo tenían, a partir de la Reforma Liberal de Marco Aurelio Soto, y continuada por gobiernos posteriores, como se puede leer en artículo del diario La Paz de 1883 «…El gobierno de Soto y sus sucesores continuaron haciendo obras de carácter público; un rastro en el punto de El Jazmín (hoy barrio El Jazmín). En el Barrio Abajo fueron abiertas calles conduciendo al paso del río La Telera, empedrado de la calle del barrio de La Ronda, que pasa por enfrente de la iglesia de Los Dolores (hoy Ave. Cristóbal Colón)» (Diario La Paz, 11 de noviembre de 1883, p.4).

También Vallejo en su Anuario estadístico de 1889 decía:

…Las calles principales de la ciudad. son, en lo general, irregulares, aunque han mejorado notablemente, á medida que se han hecho construcciones nuevas; parten del Barrio Abajo, pasando dos por los costados del parque "Morazán," y dos por la plazoleta de San Francisco, en la que se encuentra la estatua de José Cecilio del Valle…y van á rematar al barrio de La Plazuela, en el paseo ''El Guanacaste" y puente del Río Chiquito… Casi todas han sido recientemente reempedradas, y se han construido anchas aceras en todas ellas." (1997, p. 18). no es hasta el régimen de 16 años de gobierno del Gral. Tiburcio Carías

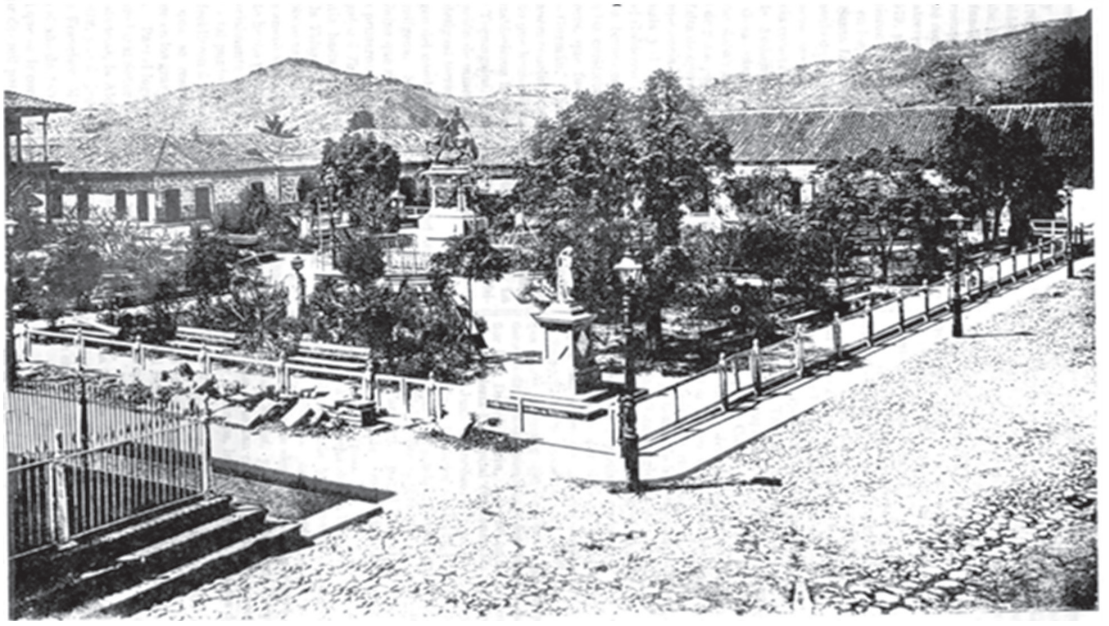

Imagen 1. Empedrado anterior al proyecto de la Administración de Carías Andino, en las calles del Parque Central o Morazán, 1889. Fuente: Vallejo, A. R. Primer Anuario Estadístico de Honduras (1889), (UNAH, 1997).

Imagen 2. Empedrado anterior al proyecto de la administración Carías Andino, en la actual avenida Miguel de Cervantes, primera casa a la derecha: Antiguos Juzgados, hoy Museo del Hombre; 1889 (En restauración, tras sufrir un (incendio).
Fuente: Vallejo, A.R. Primer Anuario Estadístico de Honduras: (UNAH 1997).

Imagen 3. Tiburcio Carías Andino. Presidente de Honduras (1933-1949. Fuente: Registro del CDIHH.

Andino como presidente de Honduras, que se lleva acabo, desde 1934, todo un proyecto de pavimentación por medio de adoquines de piedra rosada en todo lo que hoy es el Centro Histórico de Tegucigalpa (incluyendo la ciudad vecina de Comayagüela) pero, este no es un proceso aislado, y es que, desde 1933 cuando el Gral. Carías toma el poder su plan de gobierno contemplaba un sistema organizativo centralista que tenía como "horizonte" la "modernización" de Honduras en todos los órdenes, y es que hay que entender que era modernismo para el régimen del momento, y para ello solo hay que leer, como ejemplo, lo que manifestaba J. Francisco Mejía, Ing. a cargo del proyecto de pavimentación de Tegucigalpa y Comayagüela, «…La reforma y estandarización de las esquinas de las cuadras construídas, de aceras y balcones y el cambio de los aleros coloniales de las casas, por cornizas de estructura moderna y elegante.»(Mejía, 1941, p. 106). ; es decir, modernismo era el cambio de la arquitectura colonial, que aún quedaba en Tegucigalpa, por una arquitectura con fachadas más modernista donde predominaran los pretiles y no los aleros, producto de la idea decimonónica de que todo lo colonial es sinónimo de atraso y oscuridad.

De esta forma, el Estado toma la responsabilidad directa de capacitar a sus funcionarios y hasta a ciudadanos con especiales características en el arte, la ciencia y la tecnología del momento, de tal manera que las becas de estudio se amplían hacia diversas áreas, con un especial apoyo a las fuerzas armadas como por ejemplo la aviación, donde cadetes como Hernán Acosta Mejía e Hirán Fiallos (pioneros de la aviación en Honduras), y el ejército donde soldados mecánicos como Oswaldo López Arellano (que posteriormente fue Jefe de Estado de Honduras a finales de las décadas de los sesenta e inicio de los setenta) y Gustavo Morales gozaron de ellas. Sin embargo; esto desarrolló un sentimiento centralista y autoritario que preconizaba la creación de una república oligárquica de orden, paz y progreso, muy parecido a los gobiernos de finales del siglo XIX.

Y esta línea de gobierno el mismo Carías la dejó clara al tomar posesión el 1 de febrero de ese año cuando en su discurso inaugural dijo:

> …el imperioso deber de salvar al país, mediante la organización efectiva y duradera de nuestros recursos vitales y de los servicios públicos, exige con inaplazable urgencia, el esfuerzo constante de todos los hondureños leales a su tierra y de los extranjeros que han hecho de la nuestra una segunda patria; demanda capacidades, inteligencias, luces y acciones…,

Lo anterior, por supuesto, con la estricta supervisión del mismo Carías Andino.

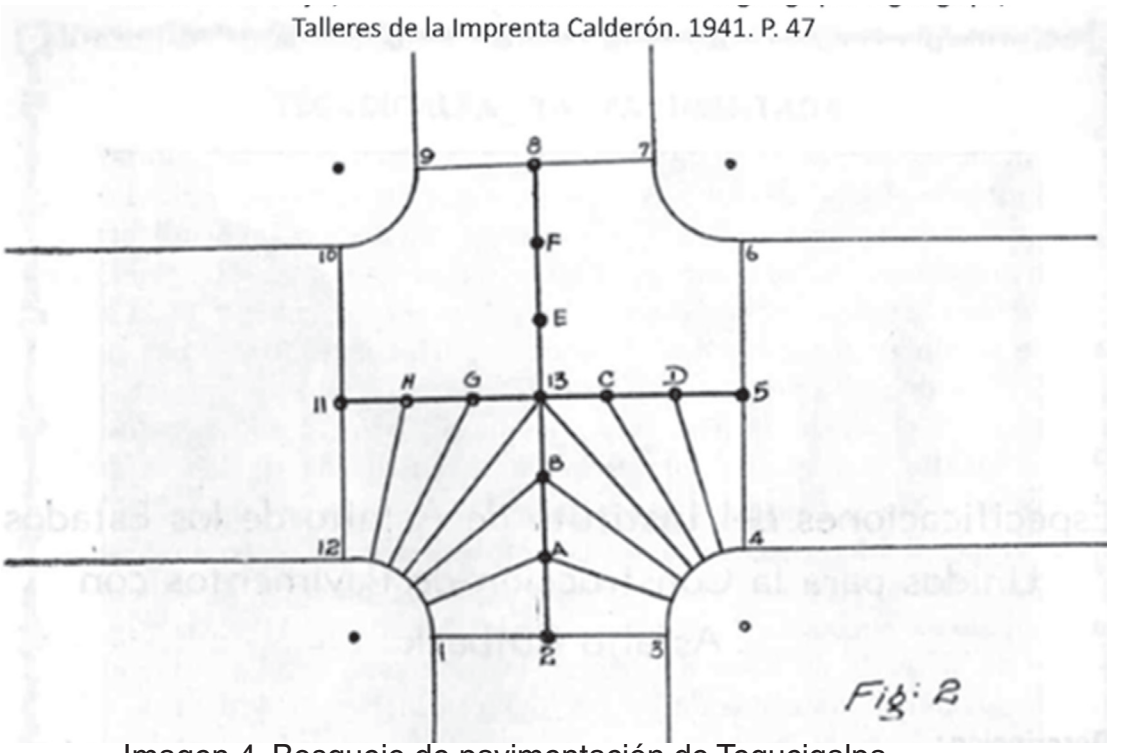

Imagen 4. Bosquejo de pavimentación de Tegucigalpa.
Tomado de Mejía, J., Francisco, 1941, p. 47.

De esta forma y como parte del proyecto de pavimentación de Tegucigalpa, que empezó en 1934, el gobierno de Carías Andino realizó el levantamiento topográfico y dibujos de planos y perfiles de las Avenidas de lo que hoy es el Centro Histórico de Tegucigalpa: Miguel de Cervantes, Miguel Paz Barahona, Cristóbal Colón, Máximo Jerez, y La Paz (con sus respectivas calles que las comunican entre sí) por solo mencionar las principales. Los ingenieros a cargo del proyecto decidieron construir pavimento de adoquín de piedra granítica (rosada), muy característica de las canteras de Tegucigalpa (Mejía, 1941), lo que les dio a las calles, y a la ciudad misma, un carácter único.

Imangen 5. Sección aún adoquinada de la avenida Miguel Paz Barahona, 2018. (Fotografía de Dennis Portillo).

De esta forma el adoquín y el procedimiento técnico a utilizar en la pavimentación tenía, en general, las siguientes características:

> …Sobre el colchón de arena se colocan los adoquines, que son de piedra granítica. Esto adoquines son de forma rectangular, de 18 centímetros de altura por 10 centímetros de ancho y de longitud variable entre 20 y 30 centímetros. Teóricamente, con excepción de la cara inferior, todas sus caras debieran ser pulidas, puesto que permitida un mejor ajuste entre los adoquines y, en consecuencia, las juntas serían delgadas. Estas juntas delgadas demandarían menos cemento en su relleno, que es el único material importado en grandes cantidades para el pavimento. Pero la economía que se obtendría con la reducción de las juntas no compensaría el costo y la pérdida de tiempo que implicaría tal pulido. Por estas razones se pule solamente la cara superior de los adoquines y las demás se cortan a escuadra. La colocación de los adoquines se efectúa de la manera siguiente: se asume el paso o altura de la acera sobre la cuneta del pavimento, que es de 15 a 17 centímetros, y se marca a lo largo del bordillo, con lo cual queda fija la pendiente de la cuneta; y para determinar la forma parabólica que debe tener la superficie, se calcula la parábola para el correspondiente ancho de vía y se forma una plantilla de madera con la cual, una vez colocadas las hileras de cuneta, se ponen hileras transversales de adoquines cada 2.50 metros, que sirven de guía a los obreros que construyen el pavimento… (Mejía, 1946, pp. 20-22).

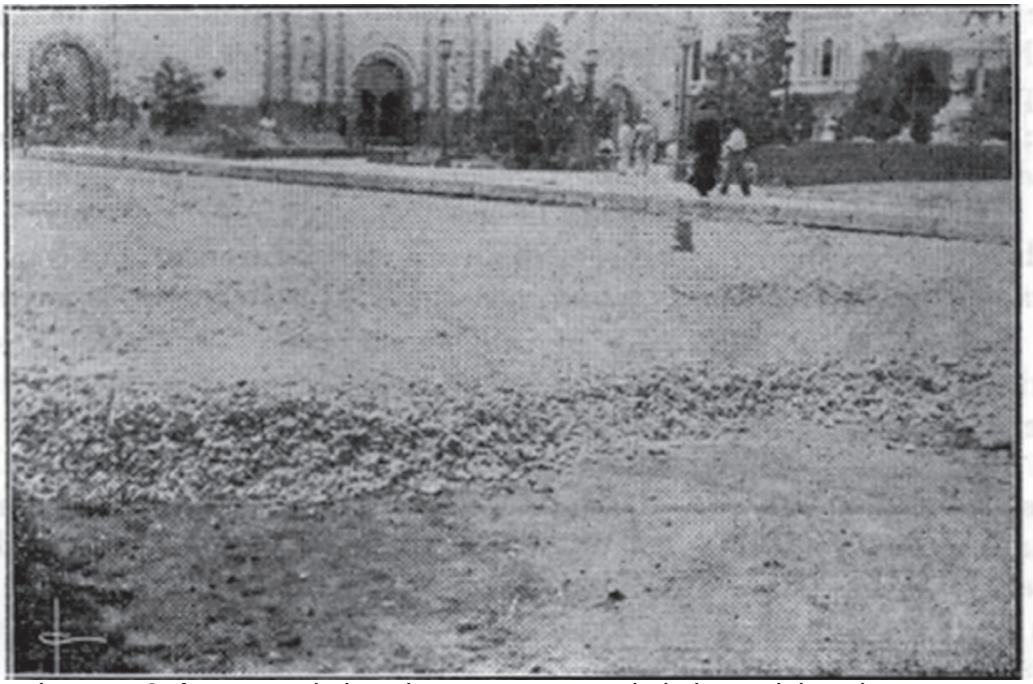

Imagen 6. Aspectos de las obras, construyendo la base del pavimento. Tomado de Mejía, 1941.

RRevista Yaxkin, año 38, Vol. XXIX, No. 2, 2018.

Algunas de las calles y avenidas de Tegucigalpa que quedaron sin pavimentar durante el gobierno de Tiburcio Carías Andino, fueron intervenidas por su sucesor, Juan Manuel Gálvez (1949-1954). Tal es el caso de la avenida Gutenberg, la cual se adoquinó en 1951, según consta en los informes de la Secretaría de Fomento, Agricultura y Trabajo, emitidos durante dicho gobierno[2] No es de extrañar que la administración de Gálvez concluyera con estas obras ya que este había sido un alto funcionario de Carías durante los 16 años de su gobierno, ocupando el cargo de Ministro de Guerra y Aviación, por lo que, al menos al inicio, fue una continuación del gobierno anterior, aunque posteriormente desarrolló una agenda propia. Gálvez fue un personaje muy importante dentro de la Historia de Honduras del siglo XX, especialmente por el desarrollo de la banca en nuestro país al crear el Banco Central de Honduras y construir al mismo tiempo el edificio (1950) que ocupó hasta tiempos recientes dicha institución bancaria en el Centro Histórico de Tegucigalpa.

2. Informe de la Secretaría de Fomento, Agricultura y Trabajo 1949-1950, República de Honduras. 1951. P. 37 e Informe de la Secretaría de Fomento, Agricultura y Trabajo 1950-1951, República de Honduras. 1952. P. 55. ANH, Sección Hemerográfica.

Imagen 7. Dispositivo de niveles para la construcción de un cruce.
Tomado de Mejía, J. 1941.

Cabe mencionar que durante su gobierno se dio impulso a la arquitectura modernista en la ciudad, por ejemplo, se construye el edifico del Congreso Nacional de Honduras o Palacio Legislativo en 1952.

Imagen 8. Palacio Legislatico, década de los 70 del siglo XX

También hubo calles que no fueron tomadas en cuenta en este proyecto de pavimentación, especialmente las de los barrios altos del norte de Tegucigalpa debido a que, por un lado, algunos barrios fueron creados en ese momento como el barrio Buenos Aires[3] a cuyas calles se le realizó un proceso de macadamización [4]. Este es un proceso creado por el ingeniero escocés John Loudon McAdam, (21 de septiembre de 1756 - 20 de noviembre de 1836), que consiste en una superficie de piedra machacada, apisonada, lisa y dura, más duradera y con menos facilidad para deslavarse que los caminos de tierra. También, se abrieron calles en otros barrios altos, que para entonces ya existían y que no las tenían,

3. El Progreso de Honduras. Publicaciones del diario "La Época" de Tegucigalpa, D. C. Honduras Centro América. Talleres Tipográficos Nacionales, 1942. P. 10

4. Ibid, p. 12.

como el Barrio La Cabaña, Guajoco, El Edén, Casamata y El Manchen[5]. Calles estás que, aún para 1958, continuaban sin pavimentar, tal como lo demuestra un artículo de Diario El Día en el que se lee:

> …Y así desearíamos que los funcionarios encargados de la pavimentación de Tegucigalpa procedieran en lo que respecta a los barrios altos de la ciudad. Hace pocos días el alto volumen de agua registrado por las intensas lluvias inundó el Barrio "La Cabaña", así como otros localizados en la zona de "La Leona", "Buenos Aires" y "Tierra Colorada". La ausencia de alcantarillas y de sus respectivos tragantes facilitan el desborde de aguas lluvias sobre las aceras y casas amenazando con socavar los cimientos de estas y dar con ellas en tierra…Basta una inspección a las avenidas Jerez, Colon, y calles adyacentes para darse cuenta de que las toneladas de lodo y piedra arrastradas por las impetuosas corrientes indican que los barrios altos corren el peligro de venirse hacia abajo el día menos esperado (Diario El Día, 9 de octubre de 1958, p.3).

En dichos barrios, podemos encontrar un tipo de pavimentación diferente al realizado en el periodo de Carías, estas calles fueron pavimentadas ya en la década del 80 del siglo pasado con empedramiento de tipo piedra careada y/o piedra bola, encontrando incluso aun hoy zonas donde ambos tipos de empedramiento conviven dándole un carácter especial al Centro Histórico de Tegucigalpa, aunque cabe destacar que desafortunadamente las avenidas principales del centro histórico de Tegucigalpa en la década de los 70 y 80 del siglo XX fueran pavimentadas con asfalto que cubrió el adoquín de piedra rosada original solo quedando algunos tramos donde aún se puede ver, mientras los últimos barrios del norte, ya mencionado, se terminaron de adoquinar con adoquín de concreto.

Cabe destacar que la calle Finlay, en parte fue pavimentada con piedra tipo adoquín durante el proyecto de pavimentación de Carías Andino, mientras que en una segunda sección fue pavimentada solo con piedra trabajada que data de inicios de la década de los noventa del siglo XX (durante el periodo de Carías a esta calle se le conocía como la 1ra. Calle)[6]. En las imágenes 10 y 11 se pueden ver las secciones de la calle a la que se hace referencia:

5. Ídem, p. 10.
6. Informe del ministerio de Fomento, Agricultura y Trabajo de la República de Honduras, 1945-1946. Tegucigalpa, 1946, p. 43.

Imagen 9. Avenida Máximo Jeréz, julio de 2018. Fotografía de Dennis Portillo.

Imagen 10. Calle Finlay con dos tipos de empedrados.
Fotografía de Dennis Portillo, julio de 2018.

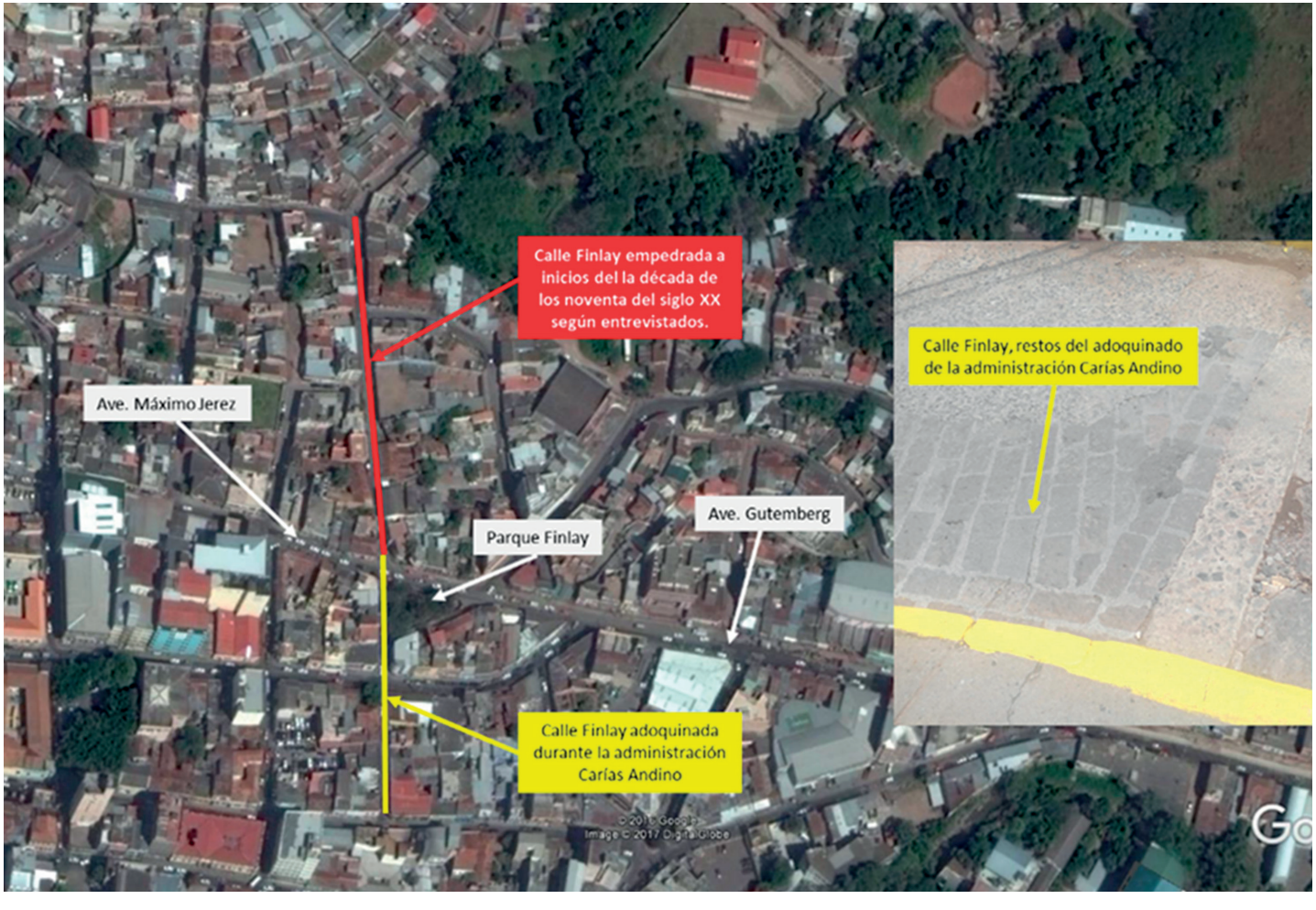

Imagen 11. Vista aérea de Las Calles. (Elaborado por Dennis Portillo, 2018).

Bibliografía

Aguilar, Juan Manuel (2005). *Tegucigalpa su trazo urbano (1578-1920)*. Tegucigalpa: ENAG.

Carrión M., Fernando. (2000). *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos.* Santiago de Chile: CEPA- ONU, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos.

Ferrari de Hartling, Guadalupe (1953). *Recuerdos de mi Vieja Tegucigalpa*. Comayagüela M. D. C.: Imprenta Libertad.

Mejía, J. Francisco. (1941). Pavimentación de la Capital; Tegucigalpa: Imprenta Calderón. 1941.

Rivas, Pedro. (1946). Agua, Fuerza y Luz. Acueducto y Luz Eléctrica del Distrito Central. Tegucigalpa; Talleres Tipográficos Nacionales.

Salomón, Leticia & Galo, Betenia. (1988) Expansión y estructuración urbana de Tegucigalpa en Fernández Vásquez, Rodrigo. La estructuración de las ciudades capitales de Centroamérica. San José Costa Rica: Educa.

Navarrete Cálix, Daniela. (2008). *Tegucigalpa a Pie*. Tegucigalpa: IHAH.

Navarrete Cálix, Daniela. (2012). *Tegucigalpa Política y Urbanismo 1578 – 1949.* Colección Centros Históricos; Tegucigalpa: IHAH.

Plano de Zonificación del Centro Histórico del Distrito Central. (2011). Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Unidad de Centros Históricos.

Vallejo, Antonio R. (1997). *Primer Anuario Estadístico de Honduras (1889)*; Tegucigalpa: Editorial Universitaria (UNAH).

Fuentes hemerográficas

Boletín del distrito central octubre – diciembre de 1942 y enero de 1943. N°55-58, vol V.

Diario La Paz. Tegucigalpa. Noviembre 11 de 1883.

Informes de la Secretaría de Fomento, Agricultura y Trabajo 1949-1950 y 1950-1951, República de Honduras. ANH, Sección Hemerográfica.

Revista *Rotaria,* año VI, No. 64. Julio 1948.

Diario oficial La Gaceta, mayo 16 de 1882, P. 1.

Fuentes electrónicas

Vuelve al Centro:
http://vuelvealcentro.com/la-milpa-grande-la-antigua-periferia-de-tegucigalpa/
http://www.skyscrapercity.com/showpost.php?p=33776756&postcount=335

La Tribuna HN
http://www.latribuna.hn/2015/10/20/las-calles-y-callejones/#http%3A%2F%2Fcdn.la-tribuna.hn%2Fwp-content%2Fuploads%2F2015%2F10%2FTEGUS-8.jpg

Informes:

Informe Técnico 82 UPIM/IHAH 04/07/2017 - Avenida Gutenberg